

Mensaje tres

**El vivir de Dios-hombre del Salvador-Hombre  
y Su ministerio**

Lectura bíblica: Lc. 1:35; 2:40, 49, 51-52; 3:21-22;  
5:15-16; 9:51-56; 10:25-42; 23:42-43

**I. El Evangelio de Lucas revela el vivir de Dios-hombre del  
Salvador-Hombre según es tipificado por la ofrenda de  
harina—Lv. 2:1-16:**

- A. La concepción del Salvador fue la encarnación de Dios (la mezcla de Dios con el hombre, según es tipificado por la ofrenda de harina); cuyo elemento constitutivo no fue producido sólo por el poder divino, sino también de la esencia divina que se había añadido a la esencia humana, produciéndose así el Dios-hombre de dos naturalezas: la divina y la humana—vs. 4-5; Jn. 1:14; Mt. 1:18, 20; Lc. 1:35:
1. El Salvador-Hombre es un hombre genuino, pues posee una verdadera naturaleza humana y virtudes humanas perfectas, las cuales lo facultan para ser el Salvador del hombre—1 Ti. 2:5; He. 2:14; cfr. Jn. 19:5.
  2. Él es también el Dios completo, pues posee una verdadera naturaleza divina y los atributos divinos excelentes, los cuales lo revisten de poder y aseguran que Él es capaz de salvar al hombre—Col. 2:9; 1 Jn. 1:7; Hch. 20:28.
  3. Cristo expresó en Su humanidad al Dios abundante en Sus ricos atributos por medio de Sus virtudes aromáticas, mediante las cuales atrajo y cautivó a las personas, no al vivir Su vida humana en la carne, sino al vivir Su vida divina en resurrección—Mt. 4:18-22; 19:13-15; Mr. 16:7; Lc. 8:1-3.
- B. La flor de harina, el elemento principal de la ofrenda de harina, representa la humanidad de Cristo, la cual es fina, perfecta, tierna, equilibrada y correcta en todo aspecto, sin ningún exceso y sin ninguna deficiencia; esto nos habla de la belleza y excelencia del vivir humano de Cristo y de Su andar diario—Lv. 2:1; Lc. 23:14:
1. Él creció en una familia llena del conocimiento y amor por la Palabra santa de Dios, lo cual se muestra en el hecho de que María recibió la palabra de Dios como la esclava del Señor y también en su alabanza poética, la cual estaba llena de la palabra de Dios—1:37-38, 46-55.
  2. A medida que Él crecía en estatura como hombre, se fortalecía en espíritu; Él estaba lleno de la sabiduría de Su

## EL EVANGELIO DE LUCAS

### Mensaje tres (continuación)

- deidad y en Su humanidad necesitaba la gracia de Dios—2:40, 52; cfr. 1:80.
3. A la edad de doce años, Él cuidó de la voluntad de Su Padre, pero al mismo tiempo se mantuvo sujeto a Sus padres—2:49, 51.
  4. Él progresaba en la gracia que se manifestaba delante de Dios debido a que crecía en la expresión de Dios según el deseo de Dios, y también progresaba en la gracia que se manifestaba delante de los hombres debido a que crecía en los atributos divinos manifestados en las virtudes humanas; por consiguiente, Él crecía como un Dios-hombre delante de Dios y de los hombres—v. 52.
  5. Él habló palabras de gracia y se mostró firme ante las amenazas de Sus opositores—4:21-22, 28-30.
  6. Él era Aquel que se regocijó y también Aquel que lloró; Él se regocijó en el Espíritu Santo por causa de la voluntad de Dios y lloró por la ciudad de Jerusalén—10:21; 19:41.
  7. Cuando los samaritanos lo rechazaron, Él deseaba salvarlos, y cuando la gente le daba una calurosa bienvenida, Él se apartaba al desierto y oraba—9:51-56; 5:15-16.
- C. El aceite en la ofrenda de harina representa al Espíritu de Dios como el elemento divino de Cristo—Lv. 2:1; Lc. 1:35; 3:22; 4:18; He. 1:9:
1. Él nació del Espíritu, y el Espíritu descendió sobre Él como paloma—Lc. 1:35; 3:21-22.
  2. Él estaba lleno del Espíritu, era conducido por el Espíritu, actuaba en el poder del Espíritu y fue ungido por el Espíritu—4:1, 14, 18.
- D. El incienso en la ofrenda de harina representa la fragancia de Cristo en Su resurrección; el hecho de que el incienso se añadiera a la ofrenda de harina significa que la humanidad de Cristo tiene el aroma de Su resurrección—Lv. 2:1-2:
1. Cuando el Señor fue arrestado, Pedro le cortó la oreja al esclavo del sumo sacerdote, pero el Señor detuvo la espada y le sanó la oreja—Lc. 22:50-51; Jn. 18:11.
  2. El vivir de Cristo, el cual estaba lleno del Espíritu y saturado de la resurrección, era una fragancia que agradaba a Dios y le proporcionaba descanso, paz, gozo, deleite y plena satisfacción—Lc. 3:22; 4:1; Lv. 2:1-2.

Mensaje tres (continuación)

- E. La sal, con la cual era sazonada la ofrenda de harina, representa la muerte, o la cruz, de Cristo; la sal sirve para sazonar, para matar los gérmenes y para preservar—v. 13:
1. El Señor Jesús continuamente llevó una vida sazonada con sal, una vida bajo la cruz—Lc. 12:49-50.
  2. Incluso antes de ser crucificado, Cristo vivió diariamente una vida crucificada, una vida en la que se negaba a Sí mismo y a Su vida natural, y en la que vivía la vida del Padre en resurrección como un hombre de oración; orar es la verdadera manera de negarnos a nosotros mismos—3:21; 5:16; 6:12-13; 9:28-29; 23:34, 46.
- F. La ofrenda de harina tipifica nuestra vida cristiana como una reproducción del vivir de Dios-hombre que llevaba Cristo, y también tipifica nuestra vida de iglesia como el vivir corporativo que llevan los Dios-hombres perfeccionados—Lv. 2:4; Sal. 92:10; 1 P. 2:21; Ro. 8:2-3, 11, 13:
1. Si comemos a Cristo como ofrenda de harina, llegaremos a ser lo que comemos y viviremos en virtud de lo que comemos—Jn. 6:57, 63; 1 Co. 10:17; Fil. 1:19-21a.
  2. La humanidad de Jesús se halla en el Espíritu de Jesús; si bebemos del Espíritu de Jesús y nos alimentamos de la humanidad de Jesús, llegaremos a ser “jesusamente” humanos—Jn. 6:57; 7:37-39; Hch. 16:7; 1 Co. 12:3b, 13; Nm. 20:8.
  3. Cuando ejercitamos nuestro espíritu para tocar al Espíritu consolidado en la Palabra, comemos la vida humana y el vivir de Jesús, entonces llegamos a estar constituidos de Jesús, y el vivir humano de Jesús llega a ser nuestro vivir humano—Ef. 6:17-18; Jer. 15:16; Gá. 6:17; Fil. 1:19-21a; cfr. Is. 7:14-15.
  4. La vida de Cristo y nuestra vida cristiana individual dan por resultado un total: la vida de iglesia como la ofrenda de harina corporativa; Dios desea que todas las iglesias locales sean una ofrenda de harina que lo satisfaga a Él y que diariamente brinde a los santos un suministro completo—Lv. 2:1-2, 4; 1 Co. 12:12, 24; 10:17; cfr. Sal. 36:8-9; Ap. 2:7; 22:1-2a.

**II. El Evangelio de Lucas revela el ministerio que tiene el Salvador-Hombre en Sus virtudes humanas con Sus atributos divinos:**

## EL EVANGELIO DE LUCAS

### Mensaje tres (continuación)

- A. El Salvador-Hombre sanó al esclavo del centurión, quien vio que el Señor era un hombre bajo autoridad quien tenía la palabra de autoridad—7:1-10:
  - 1. En la virtud humana del Salvador-Hombre, un hombre bajo autoridad, Él estaba dispuesto a entrar en la casa del centurión—v. 6.
  - 2. En el atributo divino del Salvador-Hombre, Él dijo una palabra de autoridad para sanar al esclavo del centurión—vs. 7-10.
- B. El Salvador-Hombre mostró compasión resucitando al único hijo de una viuda que estaba llorando—vs. 11-17:
  - 1. El Salvador-Hombre, conforme a Su virtud humana de compasión, habló a la viuda y tocó el féretro del “hijo único de su madre” (v. 12); [nota: Él también sanó a la hija de Jairo, su “hija única” (8:42), y echó fuera un demonio del hijo de un hombre, su “único hijo” (9:38)].
  - 2. Sus atributos divinos se expresaron en Sus virtudes humanas al levantar a este joven de los muertos.
- C. El Salvador-Hombre perdonó a una mujer pecadora—7:36-50:
  - 1. Las virtudes humanas del Salvador-Hombre de afecto, bondad, paciencia, misericordia y comprensión se exhibieron en la comunión que tuvo con esta mujer.
  - 2. También se exhibieron Sus atributos divinos, en particular el atributo de la autoridad divina para perdonar los pecados de una persona y el atributo de dar paz al pecador que es perdonado—vs. 49-50.
- D. El Salvador-Hombre contó la parábola del buen samaritano para mostrarnos la manera en que se expresan Sus atributos divinos con Sus virtudes humanas—10:25-37:
  - 1. El Salvador-Hombre, en Su viaje ministerial de buscar perdidos y salvar pecadores (19:10), descendió al lugar donde la víctima herida de los ladrones judaizantes yacía en una condición miserable y moribunda.
  - 2. Cuando el Salvador-Hombre vio a este hombre, fue movido a compasión en Su humanidad con Su divinidad, y le brindó sanidad con ternura y un cuidado que lo salvó, lo cual llenó plenamente la urgente necesidad que tenía—10:33-35.
- E. El Salvador-Hombre contó la parábola del hijo pródigo, en la cual mostró Su espíritu, un espíritu que pastorea, busca y

Mensaje tres (continuación)

salva, y el corazón del Padre, un corazón amoroso, perdonador y compasivo—15:11-32; cfr. 9:55-56:

1. Un santo que busca al Señor debe ser pobre en espíritu y de corazón puro, y un creyente que se arrepiente siempre debería tener un espíritu dispuesto para las cosas del Señor y para la iglesia—Mt. 5:3, 8; Sal. 51:12; cfr. Fil. 2:20-22.
  2. Debemos seguir las pisadas del Dios Triuno procesado, quien busca y salva a las personas caídas conforme a Su ministerio celestial, en el cual pastorea a las personas con Su amor salvador—Lc. 15.
- F. El Salvador-Hombre actuó conforme a Sus virtudes humanas y con Sus atributos divinos cuando habló al criminal en la cruz—23:42-43:
1. Cuando Cristo estaba en la cruz, uno de los dos criminales que fueron crucificados con Él, le dijo: “Acuérdate de mí cuando entres en Tu reino”—v. 42.
  2. Jesús le dijo: “De cierto te digo: Hoy estarás conmigo en el Paraíso”; esto muestra el atributo divino de Su amor eterno e indiscriminado, el cual expresó por medio de Su virtud humana, la cual nos prodiga un cuidado tierno—v. 43.

**III. Si queremos ser uno con el Salvador-Hombre en Su vivir de Dios-hombre y en Su ministerio, debemos sentarnos a Sus pies y escuchar Su palabra, a fin de ser infundidos con Su vida con miras a la expresión de Dios, y para que también se infunda Su deseo de que podamos servir a Dios con miras al edificio de Dios—10:38-42; 1:53; 6:47-48.**